

ANÁLISIS DE LA ENSEÑANZA COMO INSTRUMENTO PARA LA MEJORA DE LA CALIDAD EN LA EDUCACIÓN

La calidad es un concepto que actualmente está cobrando mucha importancia, esta opinión aborda este concepto de calidad aplicado a la enseñanza y cómo todos estamos comprometidos en esa mejora.

1. Concepto de calidad

En primer lugar es necesario entender el concepto de calidad: “grado de perfección en relación con las exigencias de las normas o personas afectadas”. Encontramos cuatro enfoques diferentes acerca de la calidad: como excelencia, como valor, como conformidad con las especificaciones y finalmente como igualar o exceder las expectativas de los clientes. El sistema educativo español ha optado por la calidad como excelencia y para ello se basa en el Modelo de Excelencia de la Fundación Europea para la gestión de la calidad (Modelo EFQM).

Entenderemos también la calidad en la enseñanza como un motor de cambio y de mejora continua. Para ello seguiremos una serie de pasos: planificar (P), hacer (H), verificar (V) y finalmente actuar (A). Siendo necesario en primera instancia darse cuenta del origen del problema.

Para mejorar la calidad en la enseñanza es necesario un análisis previo de la enseñanza, cuyos objetivos (describir, diagnosticar, valorar, conocer, comprender, etc.) tienen algo en común con la mejora de la calidad de la enseñanza. La finalidad de este análisis es la de servir como ayuda al profesor para mejorar su calidad, tanto de forma individual como dentro del centro. El análisis puede ser realizado tanto por personas externas al centro como del propio centro en forma de autoevaluación, a menudo más efectiva.

Como conclusión, saber que buscamos la “calidad total”, un “sistema de gestión de calidad que abarca todas las actividades y todas las realizaciones en la enseñanza poniendo especial énfasis en el alumno y en la mejora continua del profesor” (Gomis y Valero, 1990).

2. El Modelo Europeo de Gestión de Calidad adaptado a la educación

El modelo está estructurado en nueve criterios agrupados en dos bloques: agentes facilitadores y resultados. Estos criterios son:

- Agentes facilitadores: liderazgo, gestión del personal, planificación y estrategia, recursos y procesos.
- Resultados: satisfacción del personal, satisfacción del cliente, impacto en la sociedad y resultados.

La importancia de cada criterio viene marcado por el % asignado, siendo un 50% los agentes facilitadores y otro 50% los resultados. Dentro de cada criterio encontramos también varios subcriterios.

Este modelo ya está siendo aplicado en ámbitos del deporte y en centros educativos, gracias a su flexibilidad y su adaptabilidad, aunque en E.F. exige algunas adaptaciones. Existen también otros modelos de mejora de la calidad como el ciclo de Deming (1989) o el modelo PDCA, consistente en cuatro fases: planificar, hacer, comprobar y actuar.

3. Aplicación de la calidad al profesor

Para trasladar esta calidad al profesor, se hace necesario un “chequeo” periódicamente sobre nuestras capacidades como docentes y como forma de mejorar nuestra calidad, subsanando los fallos que podamos cometer. Para ello es necesario realizar una reflexión y realizarse una serie de preguntas tales como: ¿estás implicado en los procesos de mejora de tu centro? o ¿revisas y actualizas tu plan de mejora? Estas preguntas nos ayudarán a mejorar la calidad de la enseñanza ya que esta depende de todos, pero también de nosotros mismos.

Como dijo Fernández (1994) “Nuestro derecho a no cambiar, a no perfeccionarnos, a no mejorar, acaba donde empieza el derecho de mis alumnos al mejor profesor que llevo dentro”.